

b # CRITICA MUSICAL

DOS CANTANTES CHILENAS

Secundadas al piano por Alfredo Saavedra se presentaron en la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación dos cantantes nacionales. Añadió el recital la mezzosoprano JULIA PEGAHIC con un programa francés, ofreciendo en primer lugar el aria "Bel's épais", del *Amphitrite Gaula*, de Jean-Baptiste Lully.

El número inicial de su concierto de estos tiene a ser prestarlo, y éste no constituyó ninguna excepción. Junto con lindos agudos la intérprete accusó desafinaciones y un peligroso vibrato en el registro medio, sin duda frutos de cierto nerviosismo que, en el transcurso de la audición, sola descontrolarle el apoyo.

De Gabriel Fauré, autor de tantos tronos de primera agua, seleccionó páginas juveniles de valor relativo. Tuvo éxito con la entrega de "Mal", sobre todo gracias al clave valiente que supo imprimirle. El vals lento de "Tristes", en cambio, se plasmó sin mayor iniciativa personal que hubiese justificado vida a la correspondiente (nos imaginamos, por un momento, que Edith Piaf habría sabido hacer una creación magistral de esta obra, latiendo suavemente tan débil y rígida, susurros de Théophile Gautier). "Sylvie" ya mostró a Julia Pegaña en cabal posesión de sus melosas voces, con algunas notas muy bellas.

No consiguió, sin embargo, en la ejecución presurosa, casi mecánica, de "Stimme", que quitó a este tema prusa mérito de Ravel todo su biseccional. Hubo bastante sensibilidad en "Réve", del mismo compositor, llegándose a considerables alturas interpretativas en la parífrasis de Homard sobre los mágicos versos "Antinua-vigia, hilendule", del emperador Adriano, puestos en música por Ravel en 1924.

Decepcionante fue la versión, de dos de las melodías de Debussy, escritas en 1891, sobre poemas de Verlaine. Hubo falta de precisión, tanto en el melancólico "Le son du cor", cuya textura parecía tan cómoda para la voz de la cantante, como también en "L'Enchantedement des hases", entregado de manera precipitada, desprovista de ambiente. Hay que alabar, en cambio, los esfuerzos por acercarse a una pronunciación correcta del idioma francés.

ANA MARÍA ZABALA, soprano ligera, cantó en alemán y español, dando testimonio de buenas aptitudes para la lirística germana, aunque no proyectara con decisión suficiente muchas consonancias finales. Cincos "lieder" de Schumann pusieron en evidencia un material de calidad, que aún necesita cultivo y pulimiento. Hubo lagunas de memoria en cuanto a los textos y, a veces, el efecto incomprendible musical, como lo que traducía, por ejemplo, el enfoque apresurado, poco romántico, de "El nogal". Otros cantos, verbigracia "Dedicatoria", Ana María Zabala los agradece profundamente. Observo sorprendentes bellezas en "Noche dulce", aunque le faltara aire para terminar convincentemente la frase final. Poco efecto surtió la entrega —no muy graciosa— de la Segunda Canción Veneziana, op. 35 N° 12.

Si en Schumann no exhibió plena seguridad prosódica y de estilo, la soprano bien gala de mucho ancho en los *Quatros Mágicos Amantes*, de Joaquín Rodrigo, haciendo aquí la indubitable clara y sianamita de su voz, sobre todo en los dos últimos trozos, cuyo carácter de "coloratura" se avilene particularmente a dichas propiedades.

Alfredo Saavedra fue, más más que en otras ocasiones, un acompañamiento desigual. Ponee dulzura, pulsación agradable y brisa guita, como lo consiguió en Lully, Fauré y Rodrigo. Sin embargo, incurre en numerosos errores. A menudo el impreso estribillo de pedal permite que se confundan las armónicas; sus figuraciones pueden tener una irregularidad desconcertante, y a veces corre sin los oídos, apresándose insensiblemente a la signification musical de lo que toca.

FEDERICO HEINLEIN

EL MUSICAL 5100 · 18-XI-1975. P.24.

Dos Cantatas Chilenas Crítica Musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos Cantatas Chilenas Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa